

Si nos atenemos a las revelaciones de este libro, Uribe Vélez fue sacado de la Alcaldía de Medellín por presuntas relaciones con el narcotráfico.

-«¿Cómo es posible que tengamos en la Alcaldía de Medellín a una persona de quien me han dicho tiene nexos con los narcotraficantes?»

La acusación y el airado reclamo salieron de los labios del entonces presidente de la República de Colombia, Belisario Betancur. Corría el mes de noviembre de 1982 y su atónito interlocutor al otro lado de la línea era el gobernador de Antioquia, Álvaro Villegas Moreno (...).

-«¿Pero cómo es posible, señor presidente, que usted crea que él está implicado en algo semejante?

-Sé por qué se lo digo, (le contestó el presidente). Tengo datos concretos: el papá de él, Alberto, tiene negocios dudosos y esto nos va a causar muchos problemas.

-Presidente, estoy en una reunión muy amplia, pero la voy a terminar muy rápidamente. Lo llamo y le aclaro absolutamente todo o si prefiere viajo a Bogotá, pero lo que sí quiero anticiparle es que usted está muy mal informado Uribe, (Álvaro Uribe Vélez) es un hombre absolutamente honesto, yo le respondo por él, afirmó Villegas Moreno».

Este diálogo no es sacado de ninguna narcohistoria de esas que ahora están de moda en la televisión. Son extractos de un libro muy interesante que ha llegado a mis manos: la biografía oficial de Álvaro Villegas Moreno escrita por Germán Jiménez en la que se cuentan por primera vez pasajes inéditos sobre las razones por las cuales el expresidente Uribe habría durado solo cuatro meses como alcalde de Medellín en 1982. Y por las revelaciones que trae, este libro promete levantar su polvareda.

La primera de ellas es que deja sin piso la tesis esgrimida hasta ahora por el propio expresidente Uribe en el sentido de que su salida se debió a problemas políticos. La versión que me dieron sus allegados en el 2004 y que plasmé en el libro Así gobierna Uribe es que el expresidente se habría quedado sin apoyo político debido a una pelea con el cacique liberal Bernardo Guerra Serna. Pero otra versión sostiene que Uribe Vélez y Villegas Moreno se pelearon por una cuota burocrática.

En este libro Villegas Moreno afirma que ninguna de esas dos historias son ciertas y propone una que va a causar bastante polémica: la de que fue el expresidente de la

ANDI, Fabio Echeverri, el culpable de la estrepitosa salida de Uribe de la Alcaldía. Esta versión sorprende porque Echeverri fue la mano derecha de Uribe en su primera elección presidencial y el promotor del oprobioso articulito que le permitió reelegirse desde el poder. Es decir, fue un uribista pura sangre.

Aquí apartes del relato que hace el propio Villegas Moreno en su libro cuya presentación contó con la asistencia como invitado especial del propio Álvaro Uribe Vélez. “Llamé al llegar al despacho al Dr. Alfonso Ospina, quien era el secretario general de la Presidencia (de Betancur) y le indagué por lo que estaba pasando. Él me contó que en un desayuno, con asistencia de Fabio Echeverri y el presidente Betancur, Echeverri le dio las ‘informaciones’ que tenía sobre Alberto Uribe y Álvaro Uribe; le transmitió sus apreciaciones sobre sus negocios, fincas y actividades que ellos cumplían y le habló del parentesco de Uribe con los Ochoa”.

El libro advierte que años después el periodista Gerardo Reyes le preguntó al expresidente de la ANDI sobre este asunto y afirmó que ese señalamiento era falso e insistió en la tesis de que la salida de Uribe se había debido a motivos estrictamente políticos. (Villegas quería la Presidencia de EPM para una persona de él, y ahí estaba nombrado Diego Calle, cercano a Álvaro Uribe).

Para Villegas Moreno, “esa versión de Echeverri es fantasiosa” porque esa pelea nunca existió. Según lo dice en su libro, el propio presidente Betancur decidió dejarlo en ese puesto luego de que Calle no aceptó su ofrecimiento de venir a Bogotá a manejar la política energética del país.

De acuerdo a lo que afirma el exgobernador de Antioquia, la situación se agravó en razón de que el presidente Betancur tenía el reclamo de un sector conservador que insistía en tener una mayor representación burocrática en la Alcaldía y Uribe se negó a modificar su gabinete. Creía, según lo afirma Villegas, que estas peticiones eran la excusa que tenía el gobierno central para presionar su salida de la Alcaldía y optó por renunciar de manera irrevocable a su cargo a los cuatro meses de haber sido nombrado. A la semana lo hizo el gobernador Villegas Moreno.

Si nos atenemos a las nuevas revelaciones hechas por Villegas Moreno en este libro, Uribe Vélez fue sacado de la Alcaldía de Medellín por presuntas relaciones con el narcotráfico. Para Villegas estas relaciones nunca tuvieron asidero, pero el libro deja claro que esa no era la opinión del expresidente Betancur ni la de Fabio Echeverri. Y esa historia se la están debiendo al país.

www.semana.com/opinion/articulo/la-historia-deben/338054-3